

Nicolás Pereira recibió el Werner Spingler Young Microsurgeon

Premian a médico chileno que usa herramientas tipo Pokémon Go para planificar microcirugías

Tiene 42 años y se especializó en microcirugía reconstructiva en Japón, Corea y Europa.

DANIELA TORÁN

A sus 42 años recién cumplidos, el chileno Nicolás Pereira Covarrubias, cirujano plástico y microcirujano de Clínica Nea y del Hospital del Trabajador, fue distinguido con el "Globo de Oro" de la microcirugía reconstructiva a nivel mundial.

En un auditorio del Congreso Mundial de Microcirugía, realizado en Barcelona, Pereira fue ovacionado por más de 2.200 médicos, luego de dar una charla magistral de una hora y de ser el primer latinoamericano en recibir el prestigioso premio Werner Spingler Young Microsurgeon, que es otorgado cada dos años por la World Society for Reconstructive Microsurgery (WSRM), a un profesional menor de 45 años por sus aportes sobresalientes en dicha área.

El nombre del premio es en honor a un ingeniero que inventó las suturas para la microcirugía en los años 60.

Fue su jefe, de cuando se entrenó en Corea del Sur, el que lo postuló, por considerar que estaba realizando grandes innovaciones en microcirugía en Chile, específicamente en patologías como el lipedema, linfedema y la migraña.

"Es uno de los mayores reconocimientos que mi especialidad puede recibir", comenta el doctor Pereira, tras una mañana de estar en pabellón.

Su equipo es el que lleva más tiempo tratando la enfermedad del Lipedema en el país. "Es una enfermedad poco conocida, pero bastante frecuente.

Se estima que una de cada nueve mujeres la puede padecer. Es una acumulación anormal de grasa en las extremidades, que provoca bastante dolor, cansancio, moretones y afecta la calidad de vida".

A eso se suman el Linfedema, que tiene que ver con el drenaje linfático. "A las mujeres que les sacan los ganglios de la axila por el tratamiento oncológico tienen el linfedema en el brazo y ahí uno como microcirujano puede aplicar técnicas reconstructivas para restaurar el drenaje linfático de ese brazo que está afectado y así mejorar la calidad de vida de los pacientes", explica.

Por último, se ha destacado por ser



El cirujano Nicolás Pereira tiene su consulta en Clínica Nea (@clinicaneas en Instagram).

RUBEN GARCIA

La microcirugía restaura la funcionalidad de los pacientes después del cáncer, de accidentes, de traumas, etcétera

Nicolás Pereira, cirujano

de los pocos que realiza cirugía de migraña para pacientes que no responden al tratamiento habitual. "Muchas veces esto tiene que ver con que la causa de su migraña no está adentro del cráneo, como las migrañas tradicionales, sino que está por fuera. Lo que está provocando el problema son unos nervios sensitivos que están alrededor de la cabeza que son nervios que están irritados y gatillan las migrañas y lo que uno hace es desactivar esos nervios o liberarlos o descomprimirlos".

¿En qué consiste la microcirugía?

"Es un área de la cirugía plástica cuya técnica requiere microscopio y herramientas especializadas para reconstruir. Consiste en restaurar la anatomía, principalmente, la restauración del flujo sanguíneo. O sea, uno conecta vasos de arterias y venas que miden entre dos a un milímetro. Es como la mitad del ancho de una uña. Somos como gásteros, conectamos un vasito linfático con una pequeña vena y de esa forma hacemos que el líquido en vez de acumularse en una pierna, por ejemplo, se vaya por el sistema venoso. También

está la supermicrocirugía, que son estructuras de menos de 0,8 milímetros, como ocurre con la cirugía linfática. La microcirugía restaura la funcionalidad de los pacientes después del cáncer, de accidentes, de traumas, etcétera".

¿Qué es lo que más hace usted en microcirugía?

"Trabajo en el Hospital del Trabajador donde hago mucha reconstrucción de extremidades por accidentes de tránsito. Uno va refinando la técnica, va haciendo procedimientos más sofisticados, que es una de las causas por las cuales obtuve el reconocimiento".

¿Por ejemplo?

"Tiene que ver con poder hacer más accesible técnicas que son muy complejas. Yo aprendí a hacer esto en Corea, en Japón, en Europa, donde está lo más alto en tecnología y recursos. En Chile tenemos menos tecnología, menos recursos, pero no nos quedamos atrás en creatividad. Estas técnicas las pudimos aterrizar a nuestra realidad. Por ejemplo, empezamos a usar la termografía, que son cámaras especiales que ven la temperatura, para medir la irrigación. Son cámaras que podemos incorporar a nuestros celulares. También, usamos la realidad aumentada de los celulares, algo que todo el mundo ya tiene".

¿Pueden hacer microcirugías

con aplicaciones de celular?

"No para operar, pero sí para planificar la microcirugía. En otros lugares usan técnicas súper sofisticadas o necesitan máquinas bastante aparatosas o caras, pero nosotros pudimos empezar a usar el celular. Esto lo publicamos y está bien reconocido, porque la gracia es que todo el mundo lo puede hacer con algo que tiene en el bolsillo.

¿Son apps que ustedes diseñaron?

"No, son aplicaciones que están disponibles, pero nosotros en vez de ocuparlas para los fines para los que fueron desarrolladas, como la típica de realidad aumentada Pokemon Go o los filtros de Instagram, que lo que hacen es superponer imágenes artificiales en un mundo real, nosotros las usamos para superponer imágenes de exámenes de los pacientes. Mirando esa imagen a través del celular podemos planificar la cirugía en la piel del paciente. Eso hace que sea mucho más accesible para todos los cirujanos que pueden tener algunas limitaciones en cuanto a recursos. Mi objetivo ha sido que la microcirugía en Chile esté disponible y sea una herramienta efectiva para tratar enfermedades que impactan profundamente la calidad de vida de los pacientes".